

La Lectura Popular

ORIBUELA

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

LA DANZA DE LOS MUERTOS



La muerte á los espectadores

I.

A la danza de la muerte
Todos deben acudir
¡Caballeros!
Aquí no vale la suerte,
Nadie se ha de redimir
Con dineros.



La Muerte al Cardenal

III.

Tambien á vuestra Eminencia
Llegó la suprema hora
De bailar,
Ni á la virtud ni á la ciencia
Les concedo yo demora
En danzar.



La muerte al principe

II.

Venid gran emperador
Quitad de vuestra cabeza
La corona
Que van á bailar señor
Vuestra noble gentileza
Y mi persona.



La muerte al caballero

IV.

Valeroso caballero
De mí no alcanza victoria
La fiereza,
En el combate postrero
Tan solo conquista gloria
El que reza. *A. Clavara.*

LAS CARAS DE LA MUERTE

— « » —

Las viñetas que hoy publicamos son reproducción de unos grabados antiquísimos que representan la célebre *Danza de los muertos* de Bale: cuadro pintado en la edad media poco despues del Concilio celebrado en aquella poblacion y de la peste que asoló aquel pais.

El autor pintó, en vez de figuras caprichosas, los retratos de los personajes mas célebres de aquel tiempo: allí aparece el Papa Felix V, el emperador Segismundo, el rey Alleste II, llamado rey de Romanos y otras muchas notabilidades de la época.

Quiso retratar la vanidad de la gloria humana y lo realizó admirablemente, pues al preguntarnos hoy que se ha hecho de aquel papa, de aquel rey, de aquellos grandes hombres, no podemos menos de mirar las grandezas de la tierra como montones de basura que la muerte se encarga de barrer con una escoba muy vieja, tan vieja como nuestros pecados.

Los grabados ejecutados hace más de dos siglos por Merian, son muchos pero solo hemos podido copiar cuatro.

Le Pelerin de Paris intentó hace dos años publicarlos todos y (nunca que tal hiciera!), los suscritores se llamaron Andana y algunos escribieron al director diciéndole que habia tenido muy mal gusto.

¡Cáscaras! repartir retratitos de la muerte en los tiempos del *Sport* y de la *Danse du ventre*. ¡Vaya una ocurrencia peregrina!

Sin embargo, preciso es convenir que la muerte, aunque amarga, es una pócima que hemos de tragar todos á la gana ó á la fuerza.

Sin ir mas lejos, en estos mismos dias la bebió de un sorbo el director de *Las dominicales del libre pensamiento*. Ni sus cacareos de impiedad ni sus alardes de ateismo le han servido para maldita la cosa. Llegó la hora y ¡zás! al hoyo. La única gloria póstuma que le ha quedado ha sido un suelto en que *La Correspondencia de España* le llama *buen ciudadano, honrado, modesto, afectuoso* etc. etc.

El dia que la muerte barra las plumas de *La Correspondencia*, tiene que mudar

el mocho á la escoba para no manchar las porquerias que barra despues.

Mas volvamos á los muertos, pues esto de morirse tendrá poca gracia pero tiene mucha filosoffa.

Morir ha dicho un genio cristiano, «*es dormirse entre los hombres para despertar entre los angeles.*»

Morir dicen otros que no tienen nada de cristianos aunque tengan mal genio, es el peor negocio que puede hacer un hombre.

He aquí dos maneras de mirar la muerte completamente distintas: una por su cara fea y otra por su cara hermosa.

¿Verdad, lector, que al oír nombrar la cara hermosa de la muerte tienes que reprimir la carcajada acordándote de aquellos ojos que parecen dos ratoneras y aquellas narices de pergamino averiado?

Y sin embargo preciso es confesar, pues que la esperiencia así lo demuestra, que la muerte tiene dos caras muy diferentes.

¿Como son?

Voy á pintártelas.

Imaginémonos un pobre hombre de bien, honrado, (no al estilo de *La Correspondencia*, para quien los blasfemos son unos *buenísimos ciudadanos*,) si no honrado de veras, que cumple todos sus deberes, que ama á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á sí mismo, que lucha, que trabaja, que lleva con paciencia las penalidades de la vida y que fundado en las verdades del Evangelio mira la tierra como lugar de paso y el cielo como puerto de arribada; pregunto: ¿como puede ser para este hombre la cara de la muerte?

Hermosa como son sus esperanzas.

Convenido que ese hombre, si tiene hijos sentirá dejarlos, si tiene esposa sentirá separarse de ella, pero aun así, el dolor de esta separacion no será parte á turbar la tranquilidad de su alma.

Yo he visto agonizar á una persona que dejaba en el mundo una dilatada familia pronunciando estas palabras:

«No sabía yo que fuese una cosa tan dulce el morir.»

Y he conocido otra que al espirar exclamaba con la sonrisa en los labios:

«No me cambiaría en este momento por el rey más poderoso de la tierra.»

La Sagrada Escritura dice *que es preciosa la muerte de los santos*, y la confirmacion de esta verdad se encuentra á cada paso.

San Juan de la Cruz murió rodeado de luz y lleno de alegría.

El beato Oriol hizo venir junto á su cama los músicos de su iglesia para que mientras él espiraba, cantasen el *Stabat mater*.

Y San Pablo preguntaba: *¿Donde está ¡oh muerte tu victoria? ¿Donde está ¡oh muerte! tu aguijon?*

Pues ahora volvamos la hoja y veremos que largo es este aguijon para los que vivieron divorciados de la justicia.

Me contaba un amigo la muerte de cierto impio solteron y me la pintó en tales términos que se me pusieron los pelos de punta. La ira y la desesperacion estaban pintadas en su rostro. Era hombre muy rico que en toda su vida habia tenido otro libro de oraciones que el talonario del Banco de España. El infierno quiso hacerle los primeros honores antes de sacarlo de la cama.

De otro individuo que se había enriquecido con lo ajeno á fuerza de crímenes y picardías, me consta que á última hora se quiso confesar y que sus hijos, dignísimos cachorros del averno criados á sus pechos, le encerraron en un cuarto para que no cantase la palinodia y los comprometiese á devolver lo robado.

Para este hombre la muerte debió tener cara de perro dogo.

Como la tuvo para Voltaire que murió devorando sus excrementos.

Y para Lutero que antes de morir miraba al cielo y decia: *eso no se ha hecho para mi.*

Y para tantos otros individuos de la misma calaña.

Convengamos lector amigo que en este mundo segun se vive así se muere; y de aquí que la muerte tenga dos caras completamente distintas: una más fea que Picio y otra hermosa como la esperanza, la fé y el amor.

ADOLFO CLAVARANA



EL OLVIDO

¿Qué es la vida del hombre? Triste historia
Que le deslumbra desde edad temprana,
Mentido bien que sin cesar le afana;
Ensueño de una dicha transitoria.

La ciencia, el arte, el esplendor, la gloria,
Quiere alcanzar en su esperanza vana,

Su nombre espera eternizar mañana,
Quiere dejar de su virtud memoria.

Ambiciona poder; mundos extraños
Quiere abarcar mientras que vá perdido
Por el mar insondable de los años;

Hasta que al eco del postrer gemido
Encuentra entre amargosos desengaños
La inmensa tumba que se llama olvido.

Antonio Alcalde Valladares.

¡ARRIBA LOS CORAZONES!

Por más que anhele siempre la dicha,
por más que mi alma sedienta corra
tras de los vanos goces del mundo,
¡cuán lejos se halla de ser dichosa!
Lloro si canto, lloro si rio,
y hondos pesares mi pecho ahogan;
por que es mi vida triste y sombría,
triste, muy triste, como la tórtola,
como la viuda
que gime sola,
como la tumba,
como la sombra.

Observo en cambio que, excepto el hombre
del universo las demás cosas
andan alegres, viven tranquilas
no tienen penas devoradoras:
¿por qué su vida no es cual la mia?
¿por qué es risueña, pura y hermosa
como en el éter la blanca luna,
como en las nubes la inquieta alondra,
como en el campo
las amapolas,
los tersos lirios,
las frescas rosas?

Y si es mi alma mucho más cara,
más rica y noble, bella y preciosa
que cuantos seres pueblan la tierra,
¿por qué como ellos, no es venturosa?
¿por qué las horas de su existencia
no se deslizan siempre gozosas,
como en el rio festiva el agua,
como en el aire gentil paloma,
como en el valle
la mariposa,
como la brisa,
como la aurora?

Tales querellas daba yo al viento,
cuando voz dulce y arrobadora
—«Oye, me dijo, quieres que tu alma
viva contenta, sea dichosa?
deja, pues, falsos goces terrenos
y al cielo fija tus ansias todas;
que allí tan solo consigue el hombre
placeres puros y una corona
clara y radiante
como la aurora,
é inmarcesible
como la gloria.»

EL TESORO DE LOS POBRES

Máxima fundamental de las Hermanitas de los Pobres, y su grito de guerra por decirlo así, es este: Para intentar todo es preciso no tener nada.

Penetradas de la verdad de este principio, y convencidas de que hay un cajero que en ningún caso puede escaparse con los fondos á Bélgica ó á Suiza, y que ese cajero se llama la Providencia, á él le dan encargo de arbitrar y administrar recursos.

La sublime locura de la cruz les hace desdenar toda humana prevision, y una de sus reglas más bien observadas, y sin disputa la de mayores frutos materiales para el Instituto, es la de vivir al día,

La parte más saneada de sus ingresos diarios constituyenla en París las limosnas en especie que las Hermanitas van á recoger de las «damas del mercado,» ó vendedoras con puesto propio.

Cuatro días á la semana van las Hermanitas á recoger esas limosnas, correspondiendo cada uno á uno de los cuatro mercados de San Eustaquio, San Germán, la Magdalena y las Misiones Extranjeras.

Apenas aparece por una de las entradas del mercado el modesto cochecillo largo y estrecho para conducir las provisiones, las vendedoras acuden con la risa en los labios á saludar á la Hermanita, que va debajo de la capota del pescante (una especie de berlina de diligencia) al lado de uno de los ancianos recogidos, transformado en cochero.

«Las vendedoras, dice un eclesiástico historiador de las Hermanitas, las acogen como se acoge á las golondrinas, es decir, como mensajeras á quien hay que respetar y hacer bien para merecer las bendiciones del cielo.»

La Hermanita pasea de puesto en puesto con gran agasajo, y en breve tiempo la caja del coche se llena de legumbres de pescado de huevos, de carne, y á veces hasta de manjares de regalo.

Desde allí el coche del asilo, conocido en todo París por su forma poco comun, se traslada á los grandes *restaurants* del centro de la poblacion, á recoger de los dueños el diezmo que sin saberlo, paga la gula á la pobreza.

La gira de la dispensera termina en los cafés del gran boulevard, que por tácito compromiso se han obligado á entregar á las Hermanitas el café que ya ha estado una vez en infusion. Ellos de todas maneras lo tirarian, y las Religiosas sin mas que aumentar la dosis del caje para cada taza de agua, dan á sus viejecitos esa golosina.

La beneficencia oficial y reglamentada también paga su prima (algo bueno habia de hacer) á la caridad, y las Hermanitas de los Pobres con sus dulces importunidades suelen arrancarla socorros, hasta ahora calculados en quince ó veinte céntimos de franco, diarios, por cada asilado, aunque la mayor parte de las veces esas limosnas son tam-

bien en especie, y se dan en ropa blanca, en leña para las chimeneas, ó en algunos bonos de pan. En metálico la beneficencia pública no da á las Religiosas mas que cinco francos mensuales por cada pobre recogido que pasa de setenta y dos años, y diez francos por cada uno que excede de los ochenta.

Esta es la única renta fija en numerario percibida por las Religiosas, pero en cambio cuentan con limosnas extraordinarias y frecuentes, muchas de ellas espléndidas, limosnas á las que la Providencia las ha acostumbrado de tal suerte cuando se hallan en circunstancias difíciles, que acometen empresas verdaderamente temerarias, y que darian espanto á un hombre de mundo y de negocios.

Ejemplo de ello.

Trataban hace algun tiempo las Hermanitas de fundar un asilo en una ciudad importante de Borgoña: no tenían un céntimo, y el presupuesto no podia bajar de 80.000 francos. En este trance muere una persona caritativa y deja á las Religiosas un legado de 50.000 francos. El problema parecia casi resuelto; ¿no es verdad? Se aceptaban los 50.000 francos, se empezaba con ellos, y des pues más fácil sería hallar 30 que 80.000. De estas cosas leemos todos dias en las novelas pero Dios sabe un poco más que los novelistas. El Consejo de las Hermanas se reunió, y en vista de que por los términos especiales del legado era indispensable el construir el asilo con solos aquellos 50.000 francos, y que los pobres ancianos recogidos no iban á tener todas las comodidades soñadas para ellos por las Hermanas, éstas rechazaron el donativo y emprendieron la obra sin un franco en caja. No hay que decir que hoy el asilo está terminado, y que se han gastado en él de 15 á 16.000 duros.

¿Cómo? Mediante milagros análogos á los que han sido necesario en París para la edificacion de dos de los cinco asilos existentes en la capital, el de la calle de Picpus y el de la calle de Philippe de Girard.

El señor presbítero Delare, que ha publicado recientemente un precioso estudio sobre las Hermanitas, refiere de este modo la ereccion del asilo de Picpus:

«Hace dos años (dice) visité la casa de la calle de Picpus, y observé con pena que Hermanas y pensionistas estaban amontonadas en una vieja quinta muy estrecha y muy mal distribuidas para su nuevo é improvisado destino. Volví hace pocos dias, y no daba crédito á mis ojos al encontrarme delante de una gran fachada, y ver luego un vasto establecimiento, de rasgadas ventanas y espaciosa galerias, convergentes todas hacia una hermosa capilla central.»—¿Quién ha hecho este magnífico regalo? pregunté á la Hermana portera, sacando un lápiz para apuntar el nombre del donante.—Lo ignoramos, me replicó: vino un dia un desconocido, observó lo pequeño de nuestra casa, y compró un gran solar contiguo al nuestro, mandando levantar un inmueble, que le costó de 500 á 600.000 francos: terminada la

obra nos lo regaló todo, imponiéndonos dos condiciones: que respetáramos su incógnito, y que no le olvidásemos en la presencia de Dios.»

Con la casa de la calle de Philippe de Girard ha sucedido lo mismo. Fundóse con un donativo de 100.000 francos, y este mismo invierno, en los funerales del Joriaux, acaudalado negociante de la calle de Sentier, el párroco de la iglesia de Bonne-Nouvelle ha revelado que el difunto era el autor de aquel espléndido regalo.

La constante repeticion de actos como los anteriores es causa y origen de la santa temeridad que distingue á las Hermanitas en el servicio de Dios, y que inspira á uno de sus panegiristas, anónimo, estas palabras:

«¿Os asombra esta manera de proceder? ¿Os revelais contra esta temeridad de la fé y ese reto lanzando á la razon y prudencia humanas? Pues abrid la historia del Catolicismo, y en todas las épocas y en todos los países vereis que los Santos y las Asociaciones fundadas por ellos solo han dado frutos incomparables practicando heroicamente el precepto de la pobreza. Ejemplo de ello San Juan de Dios, el pordiosero de Granada, creador de los más grandes hospitales en España, y cuya Orden, pobre como su fundador, ha fundado, practicando la pobreza, tantos establecimientos hospitalarios en ambos mundos.»

F. M.
«Revista Popular»

VARIEDADES

Una leccion mas.

Las últimas noticias relativas á la salud del ex-canciller Bismark, lo presentaban en gravísimo estado. Caído del favor que gozaba en la corte imperial, y arrancadas de sus manos las riendas del poder, el autor del *Kulturkampf*, devoraba encerrado en su castillo, las amarguras del despecho. Despues ha mejorado algo pero su edad y achaques no permiten hacerse ilusiones.

El *Kulturkampf* en Prusia, dado en el año 1874 cerró 955 conventos y dispersó 9.795 religiosos. Hoy á los 19 años de publicada aquella ley, hay en Prusia 1.027 conventos y 14.000 religiosos.

Quizo matar el catolicismo en Prusia y el catolicismo crece mientras él mengua.

Desvergüenza mayúscula

Acaba de salir á humo un libro titulado *Almanaque Civil de libre-pensadores* que es un asquerosísimo tegido de blasfemias. La vergüenza, el pudor y el sentido comun han sido desterrados de sus páginas. La divinidad de Jesucristo, la pureza inmaculada de su Madre, el Augusto Sacramento de la Eucaristia, cuanto hay de sagrado en el cielo y en la tierra, todo es en él vilmente escarnecido.

Pues bien, ese libro ha sido anunciado por *La Correspondencia de España*, y en sus columnas se insertan á título de honra

los nombres de sus autores y el del editor que lo ha publicado, seguidos del correspondiente bombo y de las alabanzas de costumbre.

Y aun hay católicos que siguen leyendo *La Correspondencia de España*.

TEXTO VIVO



Y COLEANDO

Un catedrático de cierto instituto de España acaba de publicar un libro de texto para enseñanza de sus alumnos. Es un cuaderno de *Ética* pero tan *ética* que el infeliz que se frague las atrocidades que contiene, se muere físico hasta la médula de los huesos.

Hablando de los *deberes para con Dios* dice el tal librero que á Dios hay que conocerle con la *libertad del pensamiento*, ó lo que es lo mismo, que cada uno ha de pensar de Dios lo que le dé la gana.

Pero en los *deberes para con el cuerpo* es donde el autor rompe ya el freno y se vá derecho al *grano* dando cada zapateta que tiembla el firmamento.

«El sacrificio sistemático en aras del cultivo espiritual, (dice) es una infracción de los deberes que para con el cuerpo tenemos, y al mismo tiempo de los que al alma se refieren.... Invalidar nuestras fuerzas físicas,es invalidar la misión que ha de realizar el alma en el mundo. Y no se diga que la existencia terrenal es una peregrinación hacia otra existencia más pura, y que es aquí el cuerpo el enemigo y la cárcel del alma, por cuya razón hay que quebrantar la cárcel y romper la esclavitud para encaminarnos á la perfección. No; la existencia terrenal... tiene su valor... y solo á condición de tomarla tal como es y como naturalmente se nos ofrece... es como puede llegarse á la patria de los justos.»

Ó lo que es lo mismo que en este mundo el que se sacrifica y se hace violencia para perfeccionarse es un tonto de capirote; que la mejor manera de perfeccionarse y llegar á la patria de los justos, es dar gusto á la carne y hacer lo que á uno le dicten sus pasiones.

Y estos libros se ponen en manos de los niños á ciencia y paciencia de los gobiernos que nos rigen.

Y los católicos pagamos esos catedráticos cuyas doctrinas son capaces de convertir á

nuestros hijos en manadas de puercos.

Y despues damos nuestros votos á los que hacen las leyes liberales que consienten estas cosas.

¡Adelante con los faroles!

EL MATERIALISMO

(FRAGMENTO)

Tal la fé; mas si el hombre
Fija solo en la tierra su mirada....
Desciende, cual sus ojos, su alma toda,
De su divino origen olvidada.
Sin fé, el trabajo humano
Es sólo pena ruda
Que nada noble inspira;
Sin fé, la ciencia es duda;
Es la virtud mentira;
Vil mercancía el arte y está muda
O sin vigor la lira.
Sin fé, no hay patria, libertad, ni gloria,
Ni justicia ni leyes;
Ni el hombre fia en el hombre,
Ni ama el pueblo á sus reyes:
Sin fé, no hay nada grande; porque muerto
El claro hermoso sol de la esperanza,
El corazon humano es un desierto.

Miguel Amat y Maestre.

El Riff en España

Un periódico liberal publica y pide para España el siguiente programa político.

- 1.º Supresion de todas las órdenes religiosas.
- 2.º Separacion de la Iglesia y del Estado y derecho en esta de trasladar, inspeccionar ó suspender á los miembros de aquella.
- 3.º Supresion del celibato eclesiástico.
- 4.º Supresion del confesonario.
- 5.º Exclaustracion de las monjas.
- 6.º Abolicion de la sociedad de S. Vicente de Paul.
- 7.º Jubilacion de los maestros y profesores manifestamente *reaccionarios*.
- 8.º Establecimiento del laicismo en todas las escuelas ó lo que es lo mismo supresion de toda enseñanza religiosa y que la laica ó atea sea obligatoria.
- 9.º Reforma del código penal en sentido más *humanitario*. Es decir rebajar la penalidad á los ladrones y asesinos,
- 10.º Restablecer la milicia nacional.



Dicen que en el Riff hay bárbaros
Es verdad, mas en España
Hay bárbaros que le dan
A los del Riff quince y raya.

Curiosidades

En los siglos que se llamaban oscuros, la usura, dogal del pobre, era tan mal mirada y humillante que solo estaba relegada á vilísimas personas. El usurero era un ser despreciable, desacreditado y perseguido por las leyes. En algunas partes los usureros se les obligaba á vestir trajes especiales; en otras á vivir en barrios separados y hubo época en que no se les permitía asistir á los divinos oficios y se publicaban sus nombres en los dias mas solemnes para condenarles á la execracion pública.

En el presente siglo diecinueve la usura es la reina del mundo y los grandes usureros amparados por las leyes engordan hasta el infinito y poco á poco van haciéndose dueños de la tierra,

Y es que por todas partes que se mire, los pueblos pue se apartan del Evangelio perecen hundidos en toda clase de miserias.

UN RUEGO

El director de este periódico suplica encarecidamente á las personas que le remiten trabajos literarios, le dispensen la involuntaria falta de contestacion. No es posible contestar y dar razon á todos de las dificultades que pueda ofrecer la publicacion de sus escritos. Los que sean publicables y adecuados al caracter de LA LECTURA, saldrán á luz en tiempo oportuno; de los demás no podemos responder ni obligarnos á devolver los originales. Sin embargo, damos á todos los que nos honran con sus trabajos las mas cumplidas gracias.

BIBLIOGRAFIA

CATECISMO DE DOCTRINA CRISTIANA hispano-kanaka seguido de un devocionario y una coleccion de cánticos religiosos en lengua castellana, por un misionero Capuchino residente en las islas Carolinas Orientales.—Man la 1893.

DICCINARIO HISPANO-KANAKA. Coleccion de las voces mas usuales y conocidas de esta lengua de la Ascension ó Ponapé é islas inmediatas. (Carolinas Orientales.) Por el mismo autor.—Tambobong,—1893.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentandola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

(La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, obreros, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una accion.	4 pesetas mensuales.
Media id.	2
Un cuarto id.	1
Un octavo id.	0.50

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.